

Fundamentos del marxismo. (Compostela, domingo 17 junio 2007).

Esquema por Justo de la Cueva. 15 p

NOTA PREVIA. Este esquema tiene como finalidad servir de recordatorio para los asistentes. Contiene el esqueleto (los títulos numerados que van en el texto en negrita y subrayados) de la intervención del ponente. Y el texto de algunas de las citas que se manejarán así como las referencias bibliográficas (que van en letra más pequeña). También un repertorio de algunos datos concretos. Y las afirmaciones y proposiciones clave y algunos ejemplos concretos. Aunque tres horas son muchas para el que tiene que escuchar, son desesperantemente insuficientes para un tema de la envergadura del que aquí se acomete. La estrategia del ponente ha sido la de escoger un puñado de cuestiones clave y desarrollarlas con algún detalle añadiendo al final una muy breve sinopsis de la elaboración del marxismo y de cuál es su núcleo.

INDICE

Primera parte (11,00 a 12,00 horas)

I.El marxismo como crítica implacable de todo lo existente. Su conclusión: este mundo es una mierda y la culpa la tiene el capitalismo. Porque el Modo de Producción Capitalista es una fábrica continua de miseria. Marx tenía razón. La ley general de la acumulación capitalista y el empobrecimiento absoluto del proletariado. Hominización, bipedación y cuatro millones y medio de años de comunismo primitivo. 10.000 años de propiedad privada y 500 de capitalismo.

- 1.El marxismo es, ante todo, la crítica implacable de todo lo existente.
- 2.Marx y Engels, en dos libros clave describen cómo el mundo existente es una mierda y la culpa la tiene el capitalismo.
- 3.La ley general de la acumulación capitalista de Marx y el empobrecimiento absoluto del proletariado.
- 4.Marx tenía razón.Los datos, la demostración empírica, prueban la validez de esa ley enunciada por Marx
- 5.Los países hoy pobres lo son porque los hoy ricos se enriquecieron mediante el capitalismo empobreciéndoles a ellos.
- 6.Cuatro millones y medio de años de comunismo primitivo, diez mil años de propiedad privada y 500 años de capitalismo. Hominización, bipedación y comunismo primitivo.

Segunda Parte (de 12,05 a 13 horas)

II.Modos de producción. Opacidad del capitalismo. Mercantilización. La plusvalía.

- 7.Una herramienta conceptual clave: Los Modos de Producción (tributario o asiático, antiguo o esclavista, feudal, burgués o capitalista)
- 8.La característica opacidad del capitalismo. Y la mercantilización de todas las cosas (la conversión de los valores de uso en valores de cambio) como motor creador y destino manifiesto del capitalismo.
- 9.La plusvalía. El secreto del capitalismo. El sistemático robo de trabajo a los trabajadores desvelado por la explicación científica de la explotación capitalista que Marx hace en *El Capital*. Un ejemplo vasco.

Tercera Parte (de 13,05 a 14 horas)

III.Clases y lucha de clases. Las naciones y su derecho a la autodeterminación. La violencia de los oprimidos y explotados es siempre legítima. Un vistazo final muy rápido a la elaboración y al núcleo del marxismo.

- 10.De la Prehistoria (sociedad sin clases y sin Estado) al comunismo futuro (sociedad sin clases y sin Estado) pasando por la Historia de todas las sociedades hasta nuestros días que es la Historia de las luchas de clases.
- 11.Las clases y las naciones y su derecho a la autodeterminación. Un problema de candente actualidad para los marxistas en el mundo y en el Estado español.
- 12.Frente a la curiosa aparición actual de comunistas cristianos y pacíficos, para los marxistas la violencia de los oprimidos y explotados es siempre legítima y necesaria.
- 13.Un vistazo final muy rápido a la elaboración y al núcleo del marxismo



Primera parte (11,00 a 12,00 horas)

I.El marxismo como crítica implacable de todo lo existente. Su conclusión: este mundo es una mierda y la culpa la tiene el capitalismo. Porque el Modo de Producción Capitalista es una fábrica continua de miseria. Marx tenía razón. La ley general de la acumulación capitalista y el empobrecimiento absoluto del proletariado. Hominización, bipedación y cuatro millones y medio de años de comunismo primitivo. 10.000 años de propiedad privada y 500 de capitalismo.

1.El marxismo es, ante todo, la crítica implacable de todo lo existente.

En septiembre de 1843 el joven Marx (tenía 25 años) en vísperas de su primer exilio de Alemania escribe a su colaborador Arnold Rutge:

*"es tanto más seguro lo que al presente tenemos que llevar a cabo; me refiero a **la crítica implacable de todo lo existente**; implacable tanto en el sentido de que la crítica no debe asustarse de sus resultados como en el de que no debe rehuir el conflicto con los poderes dominantes"*

Y a lo largo de toda su vida no sólo ejerció esa **crítica implacable de todo lo existente** sino que logró que se convirtiera en tarea clave de todos los marxistas. Crítica implacable de todo lo existente que incluye a lo que los propios marxistas hacen, piensan, escriben, organizan.

Es, ciertamente necesario hacer una crítica radical, implacable, de todo lo existente **hecho por el enemigo**. Pero **es imprescindible** hacer una crítica radical, implacable, de todo lo existente **hecho por nosotros y por nuestros amigos y camaradas**. Sin caer en la imbecilidad de creer que criticar lo que nosotros y nuestros amigos o compañeros de lucha hacemos es **dar bazas al enemigo**. Al enemigo se le dan bazas cuando se cae en la imbecilidad de creer que unirse a una lucha justa equivale a entrar en un cabalístico o alquimista círculo de tiza que de forma mágica e instantánea convierte a los tontos en listos, a los torpes en hábiles, a los ignorantes en sabios, a los cobardes en valientes, a los bocazas en discretos.

2.Marx y Engels, en dos libros clave describen cómo el mundo existente es una mierda y la culpa la tiene el capitalismo.

De 1842 a 1844 Engels -nacido en 1820- trabaja en la empresa Ermen and Engels de Manchester. Y aprovecha la estancia. Escribe un libro fundamental. Como él mismo dice en su dedicatoria ("A la clase trabajadora de Gran Bretaña"):

"Trabajadores:...He vivido bastante entre vosotros para conocer algo de vuestra condición; a vuestro conocimiento he dedicado mi mayor solicitud; he estudiado, cuando me fue posible, los varios documentos oficiales y no oficiales; no me contenté con esto; quise, más que el conocimiento abstracto de mi asunto, sentí la necesidad de veros en vuestras mismas casas, de observaros en vuestra vida cotidiana, de charlar con vosotros respecto de vuestras condiciones de vida y sufrimiento, de asistir a vuestras luchas contra el poder político y social de vuestros opresores. He hecho así: abandoné la compañía, los convites, el vino de oporto y el champaña de las clases medias, y he dedicado mis horas de ocio, casi exclusivamente, a establecer relación con simples trabajadores..."

Se trata, nada más y nada menos, que de la primera obra marxista de investigación sociológica "con trabajo de campo: observación participante". La obra que evidencia que la sociología marxista nace apoyándose en una riquísima aportación de material empírico experimental. Libro decisivo porque expresa el conocimiento acumulado que Engels, que ya conocía personalmente a Marx desde 1842, aportó al alumbramiento conjunto por Marx y él del materialismo histórico.

Friedrich Engels: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial Futuro, Buenos Aires, 1965. Akal Editor, Madrid, 1976. 336 páginas. (Escrito en alemán en 1845 en Barmen -Prusia Renana-. Título original *Die Lage der arbeitenden Klasse in England*, 1845)

Karl Marx (nacido en 1818 y muerto en 1883) escribió un libro fundamental: *El Capital. Crítica de la economía política*.

Sólo el Libro Primero fué publicado en vida de Marx. En 1867: *El Capital. Crítica de la economía política. Libro Primero: El proceso de producción del capital*. Volumen 1, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1978 (2ª de España). Volumen 2, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1979 (2ª de España). Volumen 3, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1980 (2ª de España). Título original *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie. Buch I: Der Produktionsprozess des Kapitals*, Verlag von Otto Meissner, Hamburg, 1867.

Los Libros Segundo y Tercero de El Capital publicados por Engels en 1885 y 1894 después de la muerte de Marx y gracias a

un difícilísimo y meritorio trabajo sobre los manuscritos:

-*El Capital. Crítica de la economía política. Libro Segundo: El proceso de circulación del capital.* Volumen 4, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1976 (1ª de España). Volumen 5, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1976 (1ª de España). Título original *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie. Buch II: Der Cirkulations des Kapitals* Verlag von Otto Meissner, Hamburg, 1885

-*El Capital. Crítica de la economía política. Libro Tercero: El proceso global de la producción capitalista.* Volumen 6, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1976 (1ª de España, 1ª en español). Volumen 7, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1977 (1ª de España, 1ª en español). Volumen 8, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1981 (1ª de España). Título original *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie. Buch III: Der Gesamtprozess der kapitalistischen Produktion* Verlag von Otto Meissner, Hamburg, 1894).

Cualquier persona culta sabe que ese libro ha supuesto para la humanidad una revolución superior a la que para Europa supuso afirmar que era la Tierra la que daba vueltas al Sol y no al revés. En *El Capital* hay por lo menos (son muchos más), dos libros. Uno es el que consiste en una gigantesca, monumental, elaboración científica y teórica que ha supuesto una apertura decisiva en el horizonte mental de la humanidad. Que en el campo de las ciencias del hombre iguala o supera a lo que en la Astronomía supusieron Kepler, Copérnico y Galileo juntos o en el de las ciencias físicas y naturales Newton, Darwin y Einstein juntos. Pero, junto a ese libro científicamente decisivo que hay en *El Capital*, cualquier lector encuentra otro libro que está en los mismo tomos. Un libro que es una magistral descripción sociológica de los horrores y la brutalidad de la sociedad industrial inglesa del siglo XIX, de la miseria y el dolor y el sufrimiento generados por el desarrollo del capitalismo industrial inglés y que es perfectamente aplicable a la realidad de esos mismos horrores y brutalidad que HOY se están produciendo en muchas -demasiado extensas y demasiado pobladas- partes del planeta.

El propio Marx advertía en el prólogo de la primera edición que podría haber escrito una descripción análoga sobre la realidad alemana *"si nuestros gobiernos y parlamentos, como en Inglaterra, designaran periódicamente comisiones investigadoras de la situación económica; si a esas comisiones se les confirieran los mismos plenos poderes de que gozan en Inglaterra para investigar la verdad; si a tales efectos se pudieran encontrar hombres tan competentes, imparciales e inflexibles como los inspectores fabriles ingleses, como sus autores de informe médicos acerca de la "Public Health" (salud pública), sus funcionarios encargados de investigar la explotación de las mujeres y niños y las condiciones de vida y alimentación, etc"*.

Marx realizó una hercúlea labor de paciente lectura, acopio, anotación, crítica y análisis de esos informes ingleses y los integró en *El Capital*. De forma que sus descripciones de la realidad inglesa tienen la solidez y el aporte de pruebas materiales contrastadas y de pruebas documentales y detalladas del mejor alegato que cualquier acusador de los Juicios de Nuremberg haya hecho. Páginas y páginas y la mayoría aplastante de los capítulos de este Libro Primero son esos alegatos solidísimos de acusación de crímenes y horrores, un relato vibrante, acusador de crímenes, desenmascarador de mentiras, flagelador de miserables. Leer esas páginas supone leer un relato de aventuras no inventadas sino muy reales, chorreante de sangre y de violencia, de abnegación y de vileza, de sacrificios y de expoliaciones.

3.La ley general de la acumulación capitalista de Marx y el empobrecimiento absoluto del proletariado.

En lo que es el libro científico clave que es *El Capital*, en el Libro Primero, MARX anunció **la depauperación absoluta del proletariado** (el empobrecimiento absoluto del proletariado) al formular **"la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista"**. La ley que:

"Produce una acumulación de miseria, proporcionada a la acumulación del capital. La acumulación de riqueza en un polo es al propio tiempo, pues, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto"

(Karl Marx: *Das Kapital/Kritik der politischen ökonomie.* Buch I.1867. Cito de la página 805 de la edición en castellano *El Capital. Crítica de la economía política.* Libro Primero. Volumen 3, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1980 (2ª de España). Capítulo XXIII La ley general de la acumulación capitalista)

"Con la disminución constante en el número de los magnates capitalistas que usurpan y monopolizan todas las ventajas de este proceso de trastocamiento, se acrecienta la masa de la miseria, de la opresión, de la servidumbre, de la degeneración, de la explotación"

(*Ibidem* página 953. Capítulo XXIV La llamada acumulación originaria)

Lo que Marx enunciaba al formular esa ley es que el capitalismo, el Modo de Producción Capitalista es una fábrica continua de miseria. Que lo que el capitalismo produce a medida que se desarrolla es pobreza, miseria, enfermedad, ignorancia, miseria. Y, porque se produce eso, consigue una acumulación cada vez mayor de más riquezas en menos manos.

Marx, junto a Engels, ya había avanzado en 1848, en el *Manifiesto comunista*, esa tesis de la depauperación absoluta del proletariado diciendo que: *"El obrero moderno, por el contrario, lejos de elevarse con el*

progreso de la industria, desciende siempre más y más por debajo de las condiciones de vida de su propia clase. El trabajador cae en la miseria, y el pauperismo crece más rápidamente todavía que la población y la riqueza"

Immanuel Wallerstein, ha enfatizado la validación empírica del pronóstico de Marx, más de cien años después de que fuera publicado. Diciendo que:

"Quiero defender la tesis marxista que incluso los marxistas ortodoxos tienden a enterrar avergonzados, la tesis de la depauperación absoluta (y no relativa) del proletariado.

*Ya estoy oyendo los murmullos de los amigos. Seguro que no hablas en serio; seguro que te refieres a la depauperación relativa. ¿No está el trabajador industrial en unas condiciones notablemente mejores hoy que en 1800?. El trabajador industrial sí, o al menos muchos trabajadores industriales. Pero los trabajadores industriales siguen constituyendo una parte relativamente pequeña de la población mundial. **La abrumadora mayoría de los trabajadores mundiales**, que viven en zonas rurales u oscilan entre éstas y los suburbios de la ciudad, **están en peores condiciones que sus antepasados hace quinientos años**. Comen menos bien y ciertamente tienen una dieta menos equilibrada. Aunque tienen más probabilidades de sobrevivir a su primer año de vida (a causa del efecto de una higiene social destinada a proteger a los privilegiados), dudo de que las esperanzas de vida de la mayoría de la población mundial a partir del primer año de vida sean mayores que antes; sospecho que más bien sucede lo contrario. Indiscutiblemente trabajan más: más horas por día, por año, por vida. Y dado que lo hacen por una recompensa total inferior, **la tasa de explotación ha aumentado fuertemente**".*

(página 91 de la edición en castellano de *El capitalismo histórico*, Siglo XXI de España editores S.A.Madrid,1988)

Wallerstein ha explicado también luminosamente la forma en que el capitalismo histórico, el **capitalismo real**, ha desarrollado (como herramientas propias y para su mejor funcionamiento) el sexismo y el racismo. Y de qué manera ese racismo y ese sexismo, creaciones del capitalismo que modifican -empeorándolos increíblemente- fenómenos anteriormente existentes (la xenofobia y la posición dominante de los hombres sobre las mujeres), han configurado un marco ideológico de humillación opresiva que no había existido nunca con anterioridad al capitalismo histórico. En definitiva sostiene que **tanto en términos materiales como psíquicos (sexismo y racismo) ha habido una depauperación absoluta, un empobrecimiento absoluto.**

Es fundamental demostrar con datos ese empobrecimiento. Y hay datos decisivos, indiscutibles, irrefutables

4.Marx tenía razón.Los datos, la demostración empírica, prueban la validez de esa ley enunciada por Marx

Son precisamente los organismos al servicio del capitalismo mundial (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus Agencias, etc) quienes los reúnen, calculan y publican. Los que hacen cantar a los números el fracaso mundial del capitalismo como sistema de satisfacer ni siquiera las mínimas necesidades de la gente. **De forma que son los expertos al servicio del capitalismo los que publican los datos que prueban que hoy es un hecho la depauperación absoluta (el empobrecimiento absoluto) del proletariado que esa ley formulada por Marx anunciaba. Y que el Modo de Producción Capitalista es una fábrica continua de miseria.**

Por ejemplo: *"Actualmente hay en el mundo más gente que pasa hambre que nunca en la historia de la humanidad, y su número va en aumento".* Esa escueta y terrible denuncia del fracaso mundial del capitalismo, publicada en 1987, no la hacían y publicaban precisamente unos comunistas. Lo hacía nada más y nada menos que la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo constituida para cumplir un encargo de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

(World Commission on Environment and Development (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo):**Our Common Future**, Oxford University Press,1987.Cito de la página 51de la edición en castellano **Nuestro futuro común**, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1988. 460 páginas.)

En unas entrevistas publicadas en EL MUNDO el 23 de junio de 2006 y en EL PAIS 5 días después el sociólogo suizo Jean Ziegler, Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación, denunció que: **Vivimos una tragedia: jamás la miseria ha sido tan grande: 100.000 personas mueren al día a consecuencia del hambre...** *En el 2005, sólo 500 empresas multinacionales controlaban más del 52% del PIB mundial. Y al mismo tiempo cada cinco segundos un niño menor de diez años muere de hambre. Cada cuatro minutos una persona pierde la vista por falta de de vitamina A. Hay dos clases de hambrunas, la coyuntural, como ahora sucede en el Cuerno de África, a causa de la sequía.Y el hambre estructural, el del subdesarrollo, la desnutrición fetal: ésa que transmiten las madres a los hijos porque ellas mismas están subalimentadas."*

Como acertadamente dijo en mayo de 1995 la Organización Mundial de la Salud (en un informe presentado en Ginebra con motivo de la Asamblea Mundial de la Salud), **"la pobreza es la enfermedad más mortífera del mundo. La pobreza extrema es la primera causa de mortalidad y sufrimiento en el mundo."**

(LA VANGUARDIA 2.3.1995 página 29)

La mitad de la población mundial (3.300 millones de personas) viven con menos de dos (2) dólares al día (poco más de euro y medio al día). De ellos 1.300 millones viven con menos de 1 dólar al día. NUNCA HUBO TANTOS EMPOBRECIDOS COMO AHORA. Mientras tanto 37 millones de ricos en el mundo (sólo el medio por ciento de la población mundial) tienen cada uno más de medio millón de dólares. El 9 de junio de 2003 el director general de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Juan Somavía, afirmó que **"Nunca habíamos visto tanta riqueza mientras una cifra tan grande de personas sigue viviendo en la más abyecta pobreza"**.

De los 191 países y territorios estudiados por el Informe 2003 del PNUD los treinta y nueve (39) con ingresos altos han acaparado nada menos que el 80% del Producto Bruto Mundial. El ochenta por ciento del total de bienes y servicios producidos en el mundo en un año para sólo el quince por ciento (15,22%) de la población mundial. **Ochenta por ciento de los ingresos para el quince por ciento de la población enriquecida por el capitalismo. Dejando sólo el veinte por ciento de los ingresos para el ochenta y cinco por ciento de la población empobrecida por el capitalismo.**

Lo cual significa que el capitalismo ha producido un creciente "desfase" en el consumo del excedente entre el 15% de la población situada en la capa más alta y el 85 restante de la población mundial.

Es claro que para esa capa que supone entre el quince por ciento de la población mundial es absurdo hablar de fracaso del **capitalismo real**. Para ellos el triunfo del **capitalismo real** extendido a prácticamente todo el planeta, no ha traído más que beneficios. Son los otros, el resto de la población mundial, los que podrían hablar de fracaso del **capitalismo real**. Los que podrían afirmar que es un fracaso como sistema porque provoca la miseria y generaliza la pobreza en el mundo, añadiendo que además está deteriorando/destruyendo la vida en el planeta. He dicho que "podrían". Porque una inmensa mayoría de esos perjudicados no tiene acceso a la información necesaria y está desorientada y alienada respecto de su realidad. Hasta el punto de que celebra el triunfo del **capitalismo real** sin saber que celebra el triunfo de y para esa capa privilegiada del quince por ciento mundial. Un triunfo que implica necesariamente el empobrecimiento de la inmensa mayoría.

(¡Ojo! Aunque dentro de nuestras naciones, la mía vasca y la vuestra gallega, padecemos la explotación capitalista y la pobreza que genera -los vascos tenemos hoy novecientos mil pobres, por debajo del umbral de la pobreza de 814 euros mensuales, entre poco más de tres millones de habitantes- Galiza y Euskal Herria forman parte de ese quince por ciento de la población mundial compuesto por los países enriquecidos por el capitalismo)

Es muy importante explicar por qué hay que hablar de países enriquecidos y empobrecidos en vez de decir países ricos y pobres.

5. Los países hoy pobres lo son porque los hoy ricos se enriquecieron mediante el capitalismo empobreciéndoles a ellos.

Y es muy importante explicar por qué hay que hablar de países enriquecidos y empobrecidos en vez de decir países ricos y pobres. Porque **los países hoy pobres lo son porque los hoy ricos se enriquecieron mediante el capitalismo empobreciéndoles a ellos.**

Para ocultarlo los periódicos, los comentaristas, los políticos y los profesores al servicio del capitalismo llaman EL NORTE a los países enriquecidos: Japón, Estados Unidos y sus estados asociados (Puerto Rico e Israel), Canadá, los doce de la Comunidad Europea, los siete de la EFTA, la URSS, la Alemania del Este, Checoslovaquia y los países recientemente enriquecidos del Pacífico (Australia, Nueva Zelanda, Singapur, Hong-Kong, Taiwan y Corea del Sur). En 1988 había cinco mil ciento tres millones de personas en la Tierra. De ellos algo menos de la cuarta parte (1.184 millones, el 23% del total) en esos países enriquecidos, en EL NORTE. Ese 23% de la población acaparó en 1988 el 85% del Producto Bruto mundial (más de quince billones y medio de dólares: 15.659.590.000.000 \$). Mientras que, por el contrario, los habitantes de los países empobrecidos, los que llaman EL SUR, que eran el resto y sumaban 3.919 millones de personas (el 77% del total mundial) malvivían con sólo el 15% del producto bruto mundial, con bastante menos de tres billones de dólares (2.808.668.000.000 \$). **El 23% de la población mundial que vivía en el NORTE acaparó en 1988 el 85% del producto bruto mundial mientras que el 77% que malvivía en el SUR tenía que repartirse el 15% de ese producto.**

Pues bien, en 1750 **las cosas eran al revés**. Lo que se llama el SUR sumaba el 77% del producto mundial mientras que lo que se llama el NORTE se quedaba con el 23%. Y durante siglo y medio el SUR siguió logrando más parte del producto mundial que el NORTE. **El "sorpasso", el adelantamiento del SUR por el NORTE,**

sólo se produjo tan relativamente cerca como en 1900.

Todos los datos han sido calculados en **dólares** y en **precios de los Estados Unidos de 1960**, para que puedan hacerse comparaciones de país a país y de año a año.

- en 1750 el PNB del NORTE era de 35.000 millones de dólares de 1960 frente a 120.000 millones del PNB del SUR. El NORTE tenía el 23% y el SUR el 77% del PNB mundial.
- en 1860 el PNB del NORTE era de 115.000 millones de dólares de 1960 frente a 165.000 millones del SUR. El NORTE tenía el 41% y el SUR el 59% del PNB mundial.
- en 1900 el PNB del NORTE era de 290.000 millones de dólares de 1960 frente a 188.000 millones del SUR. El NORTE tenía ya el 61% y el SUR el 39% del PNB mundial.
- en 1976, redondeando las cifras, el PNB del NORTE era de tres billones (tres millones de millones) de dólares frente a un billón del SUR. El Norte tenía el 75% y el SUR el 25% del PNB mundial.

En 1800 América del Norte ya superaba a Europa Occidental con una renta per cápita de 266 dólares frente a 213. **¡Pero China superaba con 228 a los 213 de Europa Occidental!**. Y si Francia tenía en el período 1781-1790 una renta per cápita de 170 a 200 dólares la India tenía de 160 a 210 en 1800. Lo que sucedió es que **luego**, precisamente **cuando y porque** los países capitalistas subyugaron y dominaron y explotaron a la India y a China, China y la India se empobrecieron. China bajó ya a 204 dólares de renta per cápita en 1860 y a 170 en 1950. La India bajó en 1900 al nivel de 140 a 180.

De forma que no se trata sólo de que **antes el SUR fuera más rico que el NORTE**. Ni siquiera se trata sólo de que **el SUR se empobreció mientras que el Norte se enriqueció**. Lo importante es que **el NORTE se hizo rico porque empobreció al SUR**.

El capitalismo ha hecho ricos a los países del NORTE porque ha hecho pobres a los países del SUR. Los países hoy pobres lo son porque los hoy ricos se enriquecieron mediante el capitalismo empobreciéndoles a ellos.

6. Cuatro millones y medio de años de comunismo primitivo, diez mil años de propiedad privada y 500 años de capitalismo. Hominización, bipedación y comunismo primitivo.

Haré una brevísima síntesis del proceso de hominización según los últimos resultados de la investigación antropológica. Con énfasis en la importancia de la bipedación y sus consecuencias físicas y sociales. Para después entrar en el tema clave:

EL COMUNISMO NACIO CON NUESTRA ESPECIE Y CON SU EXPLOTACION SE REFUGIO EN LA CLANDESTINIDAD. Frente a quienes todos los días proclaman a los cuatro vientos como si fuera una verdad evidente la falsedad de que el capitalismo es la forma NATURAL de vivir y organizarse socialmente, ocultando que tiene sólo escasos quinientos años de existencia, es preciso recordar que lo que es cierto es **la experiencia global, referida a la globalidad de las formas de actuar, del comunismo primitivo vivido durante cuatro millones de años (o cuatro millones y medio) por las especies predecesoras de la del Homo sapiens sapiens a la que pertenecemos**.

Con la añadidura de que incluso la mayoría de la duración alcanzada por nuestra especie **también la ha vivido en comunismo primitivo**. Que sólo empieza a quebrarse cuando comienza la primera desgracia de la Humanidad: la conversión de las mujeres en propiedad privada y primera forma del dinero. Quiebra que implica una lenta y larga evolución de la sociedad sin clases a la sociedad de clases. Larga y lenta evolución en la que los modos de producción comunitarios coexisten en el tiempo con los primeros cultivos de cereales y con la primera ganadería, haciéndolo también con las emergentes sociedades de clases y el emergente modo de producción tributario.

El comunismo nació con nuestra especie y con su explotación se refugió en la clandestinidad. Y son sólo un puñado de milenios de la vida de la humanidad los que ésta gime en la explotación, padeciendo la división en clases y sólo un puñado de siglos los vividos bajo la renovada e intensificada explotación del capitalismo, frente a millones de años de comunismo primitivo vivido por nuestra especie y sus antecesoras. Por eso no es de extrañar que suceda que **"el comunismo es un viejo y permanente sueño de la humanidad oprimida"**.

El paso del comunismo primitivo hasta la actual situación hegemónica del capitalismo se ha realizado a través de la sucesión de distintos Modos de Producción. De este concepto clave del marxismo tratamos en la siguiente hora.

Segunda Parte (de 12,05 a 13 horas)

Modos de producción. Opacidad del capitalismo. Mercantilización. La plusvalía.

7. Una herramienta conceptual clave: Los Modos de Producción (tributario o asiático, antiguo o esclavista, feudal, burgués o capitalista)

El concepto clave de Modo de Producción estaba ya comenzando a ser tratado tan temprano como en 1845 en otra obra genial, ésta conjunta de Marx y Engels, *La Ideología Alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana, representada por Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán representado por sus diversos profetas*. Escrita en alemán en Bruselas entre 1845 y 1846.

Esta obra, importantísima y fundamental, tardaría casi ochenta años en ser publicada. Y primero en ruso. Parcialmente, el primer capítulo, en 1924 y luego completa en 1932. Hay una edición inglesa de 1965: *German ideology*, Londres, 1965. En español hay una uruguaya de 1968: *Marx-Engels, La ideología alemana*, Montevideo, Uruguay, Ediciones Pueblos Unidos, 1968 y una española de 1970: *Marx, K, y Engels, F.: La ideología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1970, con sucesivas reimpresiones.

Y el propio *Manifiesto comunista* de Marx y Engels aparece en 1848 atravesado por la descripción de similitudes y diferencias entre distintos Modos de Producción. Pero la formulación más madura y canónica del concepto de Modo de Producción la escribe Marx en alemán en Londres en enero de 1859 al redactar su prodigioso *Prólogo de la Contribución a la crítica de la Economía Política*.

Karl Marx: *Prólogo de la Contribución a la crítica de la Economía Política*. (Publicado en el libro *Zur Kritik der politischen Ökonomie von Karl Marx, Erstes Heft*, Berlín, 1859. En español en *Obras escogidas* Tomo I, páginas 516 a 520, Editorial Progreso, Moscú, 1981)

Marx hace en él un recorrido autobiográfico para explicar "La trayectoria de mis estudios de Economía Política" y después afirma que:

"El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: **en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia**"

Y luego "a grandes rasgos" enumera "el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués". En realidad se trata de dos grandes categorías: la del Modo de Producción Tributario y la del Modo de Producción Capitalista. En el primero la clase dominante extrae, arranca o expropia directamente a sus dominados y explotados una parte de lo que éstos producen en forma de tributo (tanto en especie como en dinero). En el Modo de Producción Capitalista la clase dominante extrae, arranca o expropia también a sus dominados o explotados una parte (aún mayor) de lo que éstos producen. Pero lo hace de forma oculta como plus trabajo o plusvalía y disfrazada como beneficios de el Capital. El Modo de Producción antiguo (o esclavista) es una forma imperfecta de Modo Tributario en el que los esclavos son la fuerza de producción para el mercado. El feudal es otra forma imperfecta de Modo Tributario surgida de la disolución del esclavista. Es característico que el Modo de Producción Capitalista sólo se ha desarrollado a partir de la sucesión de una forma imperfecta del Modo Tributario (el feudal).

En otro libro genial de Marx, los *Grundrisse*, elaborados en borrador en alemán en 1857-1858, Marx trata de otros modos de producción precapitalistas, variantes del Modo de Producción Tributario con notables supervivencias del comunismo primitivo.

Karl Marx: *ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA. Borrador 1857-1858*. Título original *Grundrisse der kritik de politische ökonomie (rohentwurf) 1857.1858*. Primera publicación en 1939-1941 por el Instituto Marx-Engels-Lenin (IMEL) de Moscú. DESAPERCIBIDA. Nueva publicación en facsímil en 1 sólo volumen de Dietz Verlag en Berlín 1953. Circa 1970 ediciones francesa, italiana, rusa e inglesa. La española es de SIGLO XXI editores. Volum 1 Mexico 1971. Vol 2 B.Aires 1972. Vol 3 B.Aires, Mexico Madrid 1976

Lo cual nos conduce a dos cuestiones fundamentales del marxismo: la mercantilización de todas las cosas en el capitalismo y la plusvalía.

8. La característica opacidad del capitalismo. Y la mercantilización de todas las cosas (la conversión de los valores de uso en valores de cambio) como motor creador y destino manifiesto del capitalismo.

Una característica fundamental del Modo de Producción Capitalista es su opacidad y su capacidad para falsificar la Historia y la realidad. Su capacidad para fabricar e implantar la ideología, es decir **la falsa conciencia necesaria**. Necesaria para el capitalista porque le facilita la explotación de los que explota. **Falsa conciencia necesaria** que invierte la realidad, que coloca los pies en el lugar de la cabeza, y la cabeza en el lugar de los pies, que hace de la noche día, que convierte en benéfico guardián al torturador, que define como imprescindible dador de trabajo al empresario capitalista que **siempre** vive de robar trabajo a sus empleados.

Esa opacidad del sistema capitalista, esa capacidad suya para mistificar, para hacer equívocas las cosas, para hacer que las cosas parezcan ser lo que no son, es la causa de que **parezca** que el capitalismo ha mejorado la situación de los trabajadores mientras que se nos miente eficazmente que la miseria que realmente ha producido y que hemos cuantificado en la Primera Parte se explica porque se ha producido allí donde no han sabido hacer que el capitalismo funcione.

En el Modo de Producción Feudal la explotación es clara, diáfana y el explotado la ve nitidamente con sus propios ojos: una mesnada armada de soldados del señor feudal irrumpe en su granja y se lleva por la fuerza (o con la mera amenaza de la fuerza que la exhibición de sus armas supone) una parte de la cosecha que es el fruto de su trabajo de muchos meses. Dos tercios, la mitad, menos si tiene suerte.

En el Modo de Producción Capitalista hay también una explotación, un llevarse una parte del fruto del trabajo del explotado. Solo que ese "llevarse" está disfrazado, oculto. Porque en el Modo de Producción Capitalista las cosas NO son lo que parecen. Y lo que parece NO es lo que sucede. La realidad aparece invertida a los ojos de los explotados (como en la cámara oscura de la máquina fotográfica escriben Marx y Engels): la cabeza donde deben estar los pies, los pies donde debe estar la cabeza. Al explotado capitalista le pagan un salario **que parece** que es el pago del fruto de su trabajo. Pero que es la forma en que le roban una parte (la mayor) del fruto de su trabajo. Lo que sucede es que eso está tan disfrazado que hay que esperar a que el genio de Marx lo explique mediante el concepto clave del plusvalor y de la plusvalía.

La opacidad, la falsificación de la realidad que es el capitalismo nos ha conducido a esa alienación capitalista que es la mercantilización, es decir, el tránsito del valor de uso al valor de cambio. La conversión de todas las cosas (también de las personas) en mercancías. Y su consecuencia el falso desarrollo personal y las relaciones entre personas como relaciones entre cosas. El dinero aparece personalizado, dotado de poderes mágicos: es un fetiche que dicta y aterroriza como un ídolo. Lo mide todo, lo enriquece o arruina. Los íntimos sentimientos se hacen moneda pública y fungible, y el poder de compra se convierte en el alma humana: es en el bolsillo y en la cartera en donde reside ya la "esencia inmortal". El individuo se aliena y el colectivo se transforma en un magma carente de conciencia crítica.

Para que pensemos que esta monstruosidad que padecemos, el capitalismo, NO es una desgracia sobrevenida sino algo **natural y necesario** nos ocultan que sólo tiene quinientos años y que supuso la condena feroz e inmisericorde de la pugna mercantil, de la lucha a muerte entre valores de cambio. Los humanos nos convertimos entonces en meras mercancías. Desde entonces tenemos un precio de compraventa. Nuestras relaciones no son en absolutos personales sino de mercado: es éste el mediador entre nosotros como objetos a la venta y el comprador. Puesto que carecemos de relaciones personales y que sólo somos objetos mercantiles, carecemos también de capacidad para integrarnos en una colectividad: nuestra individualización es absoluta pues sólo el dinero, ese fetiche todopoderoso, nos relaciona alienadamente con el exterior. Puesto que somos mercancía de carne y sangre, la colectividad es tan sólo el lugar de cambio. Lo colectivo también desaparece pues nadie ayuda a nadie: a diferencia de los lobos que son muy solidarios entre sí, los humanos alienados nos despedazamos mutuamente como mercaderes sedientos de riqueza.

La mercantilización de todas las cosas (la conversión de los valores de uso en valores de cambio) se nos aparece así como motor creador y destino manifiesto del capitalismo. Es el decisivo capítulo 1. del Libro Primero de *El Capital*, titulado *La mercancía*, la llave con la que Marx abre la explicación científica de qué es el capitalismo y de cómo funciona.

9.La plusvalía. El secreto del capitalismo. El sistemático robo de trabajo a los trabajadores desvelado por la explicación científica de la explotación capitalista que Marx hace en El Capital. Un ejemplo vasco.

Ha sido Marx quien en *El Capital* ha roto con su explicación científica de la explotación capitalista el tupido velo con el que los capitalistas y sus intelectuales habían tergiversado, falsificado y ocultado el mecanismo de esa explotación. Son claves las secciones segunda y tercera del Libro Primero (*La transformación del dinero en capital y Producción del plusvalor absoluto*).

En *El Capital* hay un fragmento (El caso de la harina de sagú, página 625 del volumen 2) que ejemplifica espléndidamente la extracción de plusvalor, de plusvalía. Pero vais a permitirme que os relate un ejemplo vasco, desarrollado por mí en mi libro de 1994 *Negación vasca radical del capitalismo mundial*, cuya explicación

además ha sido clave para explicar a su vez la extraña manía que les dió a los españoles hace 175 años de intentar hacernos a los vascos españoles a la fuerza y que ha desencadenado cuatro guerras desde entonces (una la de guerrilla urbana aún abierta).

Un ejemplo vasco de como el empresario capitalista en vez de "dar trabajo" lo que hace es robar trabajo: antes de la derrota carlista en la primera guerra y de las modificaciones de los fueros vascos que esa derrota acarreó, los terrenos donde había mineral de hierro solían ser terrenos comunales o de concejo y su usufructo era libre para los vecinos. Así pasaba por ejemplo en Mutiloa, Guipuzcoa, en donde las minas las trabajaban los agricultores del pueblo que tenían derecho indistinto a extraer mineral y venderlo y de tal forma los minerales, las venas de hierro, se hacían propiedad particular del que se ponía a trabajarlos y mientras continuara ese trabajo. Lo mismo pasaba con las minas de Irún y de Oyarzun. Las que luego serían importantísimas minas de Somorrostro en Vizcaya, con dos grandes masas de hierro en el Monte Triano y en Matamoros, eran propiedad comunal de las villas y lugares de la comarca de las Encartaciones y sólo podían disfrutarlas sus naturales sin que entre ellos hubiera distinción alguna, siendo todos ellos libres de arrancar los minerales como les gustara y de donde quisieran (sin perjudicar a otro vecino) y sin que nadie pudiera pedirles ni tomarles cuenta de sus operaciones.

Es muy importante fijarse bien en este hecho decisivo: en aquella situación social y jurídica cualquier vecino podía ir a esos terrenos comunales y coger mineral de hierro. **Su trabajo al cogerlo y transportarlo hasta alguna de las ferrerías vascas era lo que daba valor a esos pedruscos que, sin arrancar, no tenían ningún valor de uso ni de cambio.** Ese vecino se apropiaba, al venderlos en la ferrería, de todo el valor que su trabajo había producido e incorporado a esos pedruscos. Así era y funcionaba la minería del hierro precapitalista en esos montes.

Pero las cosas cambiaron con la derrota de los carlistas. Entre las cosas que cambiaron destacan las modificaciones que sufrieron los fueros. Y, por ello, se pudo exportar mineral de hierro, exportación antes prohibida por el fuero. **Y, lo que fue decisivo, la gente pudo comprar y apropiarse de los terrenos comunales.** Así sucedió, por ejemplo, con unos riquísimos yacimientos de mineral de hierro de los montes de Triano que antes eran propiedad colectiva de los vecinos de la villa de Portugalete que era propietaria de un proindiviso sobre los montes de Triano. Porque la villa vendió en 1858 a don Juan María de Ybarra sus derechos a ese proindiviso. (Por cierto que el señor Ybarra demostró su sagacidad al pagar por ellos la ridícula cantidad de 51.081 reales y conseguir a lo largo de los años siguientes millones y millones de pesetas de las minas que se abrieron en esos montes).

Los trabajadores siguieron sacando mineral de hierro, como antes, de esos montes. Y, como antes, lo que daba valor a esos pedruscos era su trabajo al arrancarlos y transportarlos para que se pudiera extraer el hierro que contenían. **Pero ese trabajo se hacía ahora al modo capitalista. Los trabajadores no se apropiaban de todo el valor que habían añadido a los pedruscos al arrancarlos y transportarlos. Porque ellos no se apropiaban, como hacían antes, de esos pedruscos y no eran ellos quienes, como hacían antes, los vendían y se apropiaban del precio que les pagaban por ellos en las ferrerías.** Los pedruscos sin arrancar, aún en el terreno de la mina, no eran como antes propiedad común de todos los vecinos. Eran ahora propiedad del empresario capitalista. Y los pedruscos ya arrancados y ya transportados se los quedaba el empresario capitalista que era quien los vendía y se apropiaba del valor que los trabajadores les habían añadido con su trabajo. **A ellos lo que ahora les compraban era su fuerza de trabajo.**

Que el empresario capitalista usaba haciéndoles arrancar y mover pedruscos durante todas las horas de la jornada laboral. Que eran muchas más al día (doce) de las que antes dedicaban al asunto cuando lo hacían por cuenta propia (menos de cuatro). Pero **lo que el capitalista les pagaba por su fuerza de trabajo, que usaba todas esas horas, lo recuperaba con el valor añadido a los pedruscos arrancados y transportados en las primeras horas (tres horas y tres cuartos) de trabajo de cada día.** El valor añadido a los pedruscos en las restantes ocho horas y cuarto de trabajo se lo apropiaba el empresario capitalista. Se lo expropiaba a sus trabajadores. **Era la plusvalía que les arrancaba.** El tiempo de trabajo no pagado. El tiempo de trabajo **robado.**

(Debo indicar que los datos del ejemplo reflejan casi exactamente lo realmente sucedido en la minería vizcaína. De 1876 a 1899 los empresarios mineros en Vizcaya pagaron a sus trabajadores un total de 181 millones de pesetas -de las de entonces, claro- en salarios y les extrajeron 585 millones de pesetas de plusvalía (886 millones de ingresos menos 301 millones de gastos), 3,6 veces sus salarios. La jornada laboral era de doce horas hasta que después de la huelga general de 1890 se fijó en diez horas al día)

El fantástico y rentabilísimo juego de manos, el truco magnífico, la fabulosa prestidigitación del sistema capitalista (que el genio de Karl Marx logró descubrir y denunciar) consiste precisamente en que el capital transforma la plusvalía en beneficio. Esa transformación sirve para conseguir la típica **opacidad** del sistema capitalista. Esa transformación **oculta, esconde, disimula, hace opaco** el origen del beneficio. El origen del beneficio es la plusvalía. Es el valor del **trabajo no pagado pero realizado** por el trabajador y cuyo fruto se

apropia (lo arrebató) el empresario. Pero la opacidad del sistema **hace aparecer las cosas como NO son**. El capital es una relación social, una relación entre personas mediada por cosas, una relación entre el trabajador que vende su fuerza de trabajo y el capitalista que se la compra y que a cambio se apropia de todo el fruto del uso de esa fuerza de trabajo. Es decir, de todo el valor que el trabajo para el que se ha usado esa fuerza ha añadido a aquello sobre lo que el capitalista ha querido que se usara. Pero ese capital, que es una relación social, **parece** ser una cosa. Y, además, una cosa que **parece** que produce valor. El beneficio, que es la plusvalía robada al trabajador, **parece** ser el justo pago de la pretendida capacidad productiva del capital. El salario, que es el precio pagado por la fuerza de trabajo, **parece** ser el justo pago por el trabajo realizado.

Completaré ahora el ejemplo vasco que acabo de contar con unos impresionantes detalles. La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, fue constituida por un documento firmado por quince caballeros de Azcoitia el 24 de diciembre de 1764, cuyos estatutos fueron aprobados por el rey Carlos III (el Borbón más famoso del despotismo ilustrado) y después (en 1770) elevada por él a la clase de Academia y a la condición de Real. Allí, desde 1782 a 1786 fue profesor (y creador de su Escuela Metalúrgica) el notable químico y mineralogista Fausto de Elhuyar. Y en sus laboratorios Fausto y su hermano Juan José, también químico y mineralogista, descubrieron y analizaron el único de los elementos químicos descubierto por algún súbdito de la Corona de España: el wolframio. Pero de lo que ahora quiero hablar no es del *Análisis químico del wolframio* escrito por los dos hermanos en 1783, aunque he mencionado el asunto para calibrar la categoría y la importancia científica de esos dos hombres. Sino de un estudio de Fausto, fechado en 1788, titulado ***Estudio de las minas de Somorrostro***.

Se trata de un estudio fascinante. Quiero llamar la atención sobre el hecho de que está fechado ochenta y nueve años antes de que Marx publique *El Capital*. Es decir, ochenta y nueve años antes de que vea la luz el resultado del titánico esfuerzo intelectual y científico que Marx ha tenido que hacer para descubrir el fetichismo de la mercancía y la trampa capitalista que encubre la fuente de la plusvalía bajo el disfraz del beneficio. El *Estudio* de Fausto de Elhuyar no es un mero trabajo teórico. Fausto es un investigador químico, un científico con éxito, un profesor respetado que completará su biografía uniendo a su condición de descubridor de uno de los elementos químicos la de fundador de centros de enseñanza superior en Europa y en México, pero también un ilustrado pragmático, un guía para la implantación práctica del capitalismo, un político capitalista (fue director general de minas en México y a su regreso a España ocupó la Dirección General de Minas). Y su *Estudio de las minas de Somorrostro* **es un impagable ejemplo de la, para ellos, inadvertida e inocente desvergüenza con la que impudicamente los capitalistas de la época de la Revolución Industrial afirman que el aumento de la explotación del hombre por el hombre es la condición necesaria para el progreso**.

Véase: Fausto de Elhuyar analiza la forma precapitalista de la minería vizcaína fundamentada en los fueros y en la propiedad comunal. Señala que ese régimen de propiedad facilitaba que hubiera un gran número de excavaciones con muy poco aparato técnico y con manifiesta imposibilidad de conseguir grandes beneficios. Señala que cuando los usufructuarios (los vecinos con derecho a aprovechar el terreno comunal) contrataban asalariados para ayudarles en la extracción no conseguían elevar sus ganancias de forma notable. Dice expresamente que:

"es muy poca o ninguna la distinción que hay entre los propietarios y jornaleros en cuanto al beneficio que sacan de estos trabajos, y no hay ejemplar que haya hecho alguno caudal en estas empresas".

Nadie se hacía, pues, rico con esta forma de explotación comunal de las minas de hierro. Fausto explica muy bien que eso sucede porque el sistema foral vasco dificulta la eficiente explotación capitalista del hombre por el hombre. No lo dice así, claro. **Pero eso es exactamente lo que dice cuando explica que** estos:

"defectos provienen de la constitución misma del cuerpo de minería de aquel país, y es impracticable cualquier remedio mientras se mantenga ésta en el mal estado en que se halla. La libertad con que cualquier encartado (es decir, aclaro yo, cualquier vecino de la comarca vasca de las Encartaciones que, por serlo, es comunalmente propietario de esos terrenos con mineral de hierro) se hace dueño de una mina, y la facilidad con que la labra por la abundancia y disposición del mineral, es el origen de estos desórdenes y de la miseria del país, pues hallando la ociosidad un cebo prodigioso en este estado, que con cuatro horas de trabajo proporciona a los obreros un jornal que apenas lograrían en otro con el doble, los naturales del país se entregan a él, abandonando el cultivo de sus campos, que miran con desprecio, y de este modo se constituyen holgazanes de profesión".

Nuestro Fausto tiene clara cual es la solución de tan **indeseable** y **desordenado** estado de cosas. Es, claro está, la solución capitalista. Que pasa por eliminar la **viciosa** propiedad comunal substituyéndola por la virtuosa propiedad privada. Y por eliminar la **viciosa** holgazanería de la gente obligándola a trabajar más horas sin que haya necesidad de pagarles más (¿por qué habría de pagárseles más, piensa nuestro Fausto, si está claro que con lo que ahora ganan viven?). Por supuesto que él no lo dice así. Pero lo dice. ¡Vaya si lo dice!. Dice que el remedio es:

"que se establezca un cuerpo, que, tomando en propiedad estas minas, disponga con orden así las labores como la economía por medio de directores hábiles".

No se le escapa a Fausto que eso podría encarecer el precio del mineral porque los directores y administradores hábiles cuestan caros. Pero sabe, y lo explica, que esos costes compensan. Como les compensaron hace unos años a General Motors o a la Volkswagen los costes (un millón y medio de pesetas al día) del contrato de ese hábil director y administrador vasco que disputaron y que llamaron "Superlópez" (López de Arriortúa). Compensan porque lo mismo ese "Superlópez" que los directores y administradores que tiene en mente Fausto de Elhuyar consiguen aumentar los beneficios de los capitalistas de la misma infalible manera: explotando más y mejor a los trabajadores, consiguiendo que hagan más trabajo por el mismo o menos precio.

En efecto. Fausto explica que, pese a los nuevos gastos que supondrían esos "directores hábiles", "quedarían aún sobrantes". Siempre que se sigan sus recomendaciones. La primera de las cuales consiste: **"en que a los obreros, que ahora sólo trabajan cuatro horas al día, se les hiciera trabajar el doble, sin aumentar el jornal, por consiguiente, al mismo coste podría arrancarse el doble mineral que ahora, o con la mitad de los jornales y obreros la misma cantidad que al presente"**.

No sabe uno de qué admirarse más. Si de la nitidez y la claridad con la que se demuestra lo rentable que puede ser apropiarse de plusvalía obligando a realizar un plustrabajo, un trabajo no pagado. O de la impúdica desvergüenza con la que se defiende el aumento de la explotación del hombre por el hombre como una medida exigida por el progreso y por la ciencia. O del hecho de que esa propuesta escrita en 1778 prefigure tan exactamente el mecanismo que sesenta años después desencadenó la desamortización de los bienes comunales, gracias a la modificación de los fueros fruto de la derrota carlista en la primera guerra, y que trajo consigo el robo de su riqueza al pueblo vasco, el aumento de la explotación de la mano de obra asalariada, el **desarrollo** del capitalismo industrial en Euskal Herria Sur y el enriquecimiento de la burguesía que se convertirá en vasco-españolista y pieza clave del bloque de clases dominante español.

(Las citas de la obra de Fausto Elhuyar están tomadas de un trabajo del profesor Emiliano Fernández de Pinedo titulado *El campesino parcelario vasco en el feudalismo desarrollado (s.XV-XVIII)*, publicado en SAIOAK, Revista de Estudios Vascos, nº 1 del Año I, 1977, páginas 136-147. Apúntese al profesor Fernández de Pinedo el mérito grande de llamar la atención sobre texto tan importante y significativo.)

Tercera hora (de 13,05 a 14 horas)

III. Clases y lucha de clases. Las clases y las naciones y su derecho a la autodeterminación. La violencia de los oprimidos y explotados es siempre legítima y necesaria. Un vistazo final muy rápido a la elaboración y al núcleo del marxismo

10. De la Prehistoria (sociedad sin clases y sin Estado) al comunismo futuro (sociedad sin clases y sin Estado) pasando por la Historia de todas las sociedades hasta nuestros días que es la Historia de las luchas de clases.

El *Manifiesto del Partido Comunista*, que todo el mundo conoce simplemente como el *Manifiesto comunista* fue escrito por Karl Marx y Friedrich Engels en alemán entre diciembre 1847 y enero 1848. Fue publicado por primera vez en febrero de 1848 en Londres en folleto aparte. Su Título original *Manifest der Kommunistischen Partei*. NINGUN otro texto ha afectado ya y afectará en el futuro como éste a la vida de miles de millones de seres humanos.

Comienza así: "*La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases.*

Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna.

En las anteriores épocas históricas encontramos casi por todas partes una completa diferenciación de la sociedad en diversos estamentos, una múltiple escala gradual de condiciones sociales. En la antigua Roma hallamos patricios, caballeros, plebeyos y esclavos; en la Edad Media, señores feudales, vasallos, maestros, oficiales y siervos, y, además, en casi todas estas clases todavía encontramos gradaciones especiales.

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas.

Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado"

Cuatro años después del Manifiesto Karl MARX en su carta a Joseph WEYDEMEYER, fechada en Londres, 5 de marzo de 1852, aclara que:

"Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases"

Ese mismo año de 1852 se ha publicado en Nueva York, como primer número de la revista DIE REVOLUTION un libro genial de Karl Marx, escrito en alemán entre diciembre de 1851 y marzo de 1852: *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*.

Karl Marx: *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Ediciones Ariel, Esplugas de Llobregat (Brna.), 1971 (es la 2ª edición, la primera es de 1968). 171 páginas. Hay una edición de 1985 de Editorial SARPE, Madrid. En una Biblioteca de Historia vendida en kioscos. En Obras escogidas de Marx y Engels Tomo I de Editorial Progreso de Moscú está en las páginas 404-498.

Es una obra GENIAL. Un ejemplo básico de materialismo histórico, de análisis dialéctico de un proceso concreto de lucha de clases en una formación social concreta en un momento histórico concreto. Contiene una excelente definición de **clase social** (*"En la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas de existencia que las distinguen por su modo de vivir, sus intereses y su cultura de otras clases y las oponen a éstas de un modo hostil, aquéllas forman una clase"*). Def →

En otra obra genial, ésta conjunta de Marx y Engels, *La ideología alemana*, a la que ya me referí antes, se afirma que: *"Para nosotros, el comunismo no es un **estado** que debe implantarse, un **ideal** al que ha de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento **real** que anula y supera al estado de cosas actual."* →

En esta obra escriben que: *"Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante, o sea, las ideas de su dominación."* →

La lucha de clases y su estudio constituyen uno de los fundamentos clave del marxismo. La lucha de clases es decisiva para acelerar o retrasar el proceso de desarrollo del capitalismo y para acelerar o retrasar la posibilidad de su extinción. Una de las más perniciosas desviaciones del marxismo ha sido la "economicista" que de forma suicida ha minusvalorado el decisivo papel de la lucha de clases. Como ha escrito mi camarada de Batasuna y de la RED VASCA ROJA Iñaki Gil de San Vicente:

*"El mérito del comunismo, y en especial de Marx pero también de muchos revolucionarios posteriores, es que supo, por un lado, sintetizar lo esencial de las aportaciones anteriores (de las masas oprimidas incluso precapitalistas; de las innovaciones teóricas de los economistas burgueses clásicos; de las innovaciones teóricas de los políticos franceses; de las innovaciones filosóficas de los alemanes y de las innovaciones éticas de los socialistas utópicos) y, por otro, engarzar esa síntesis en una teoría de la evolución humana -el materialismo histórico- cualitativamente superior a la que pudo elaborar la burguesía con todos sus instrumentos teóricos, universitarios, intelectuales, etc. **Para el comunista el materialismo histórico es como para el marino la ciencia de la navegación. Ambas se demuestran en la práctica y los errores cometidos nos obligan a mejoras y avances.** Comparando esta evolución con la de las teorías burguesas, la superioridad del materialismo histórico es innegable, aunque ello no le exima de la autocrítica permanente. Ha sido y es tan aplastante su superioridad que el capitalismo para frenarlo sólo ha tenido el criminal recurso de la brutalidad militar para derrotar al comunismo en algunos sitios, para asfixiarlo en* →

otros y para atemorizar y alienar tanto a las clases oprimidas para que el resto de sus avances sean siempre luchando contra la amenaza y el chantaje, cuando no contra la represión, la tortura y asesinato. **Y es que, en este decisivo asunto de la práctica humana, los resultados que validan o niegan las teorías antagónicas no se obtienen tras exhaustivos exámenes neutrales realizados por sesudos sabios, sino en el campo de batalla de la lucha de clases.** Desde esta constancia histórica ¿qué pueden decir contra el marxismo, contra el materialismo histórico, las diferentes teorías sociológicas, económicas, filosóficas y éticas burguesas que sólo se han dedicado a defender los intereses de sus clases dominantes, que son las que pagan los enormes sueldos de sus intelectuales?"

11. Las clases y las naciones y su derecho a la autodeterminación. Un problema de candente actualidad para los marxistas en el mundo y en el Estado español.

No pasa hoy un día sin que en la prensa mundial aparezca el problema de las naciones y su derecho a la autodeterminación. Incluso en la Europa que en 1975 proclamaba que serían petrificadas sus fronteras los últimos 30 años treinta años han visto como más de una decena de naciones recuperaban su independencia y su soberanía estatal. Hace unos meses Montenegro recuperaba su independencia. Hoy hablamos de la inminente independencia de Kosovo. Pero además y a la vez la actual oleada ofensiva de un capitalismo decadente que lucha desesperadamente por sobrevivir en medio de su crisis terminal pretende arrasar las naciones, uniformizar a todos los seres humanos convirtiéndolos de Homo sapiens nationalis en Homo Coca Colensis para explotarles mejor. Vuestra nación, como todas las del planeta, está en peligro de arrasamiento y desaparición en ese magma indiferenciado y uniformado que el capitalismo lucha por crear. Condición necesaria pero no suficiente para sobrevivir como nación es contar con un Estado propio. La independencia de Galiza no es una aspiración. Es hoy una necesidad. Como lo es para los vascos la independencia de Euskal Herria y para los catalanes la de los Países catalanes.

El problema de las naciones y su relación con las clases sociales ha estado presente en el marxismo desde sus primeras horas. Y esa presencia ha coincidido con otra constante: que con demasiada triste frecuencia ha habido comunistas de naciones opresoras de otras que han sido antes nacionalistas opresores que comunistas. Y han tergiversado incluso los textos más claros de Marx y Engels al respecto.

Por ejemplo, demasiadas veces han citado torticeramente el *Manifiesto comunista*. Mutilando su texto y magnificando unas frases que efectivamente figuran en él: "*Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen.*" Esas últimas catorce palabras han sido repetidas millones de veces. Ocultando que, inmediatamente detrás Marx y Engels escribieron que: "*Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués.*"

Y que páginas antes en el mismo *Manifiesto* Marx y Engels habían afirmado que: "*la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional. Es natural que el proletariado de cada país deba acabar en primer lugar con su propia burguesía.*"

Fue Lenin, primero teóricamente y luego en la práctica desencadenando con la política de la URSS una lucha mundial (que ha tenido un inmenso éxito) contra el colonialismo y a favor del Derecho de Autodeterminación, quien fijó con detalle la posición del marxismo frente al problema nacional. Ahí está su crucial libro *El Derecho de las naciones a la autodeterminación*. Escrito en ruso en el exilio entre febrero y mayo de 1914. Publicado de abril a junio de 1914 en los números 4,5,6 de la revista PROSVESCHENIE -revista mensual teórica, políticosocial y literaria publicada legalmente por los bolcheviques en Petersburgo desde diciembre 1911 a junio 1914. Firmado V. Ilín.

En V.I. Lenin: *Obras escogidas* en tres tomos. Editorial Progreso. Moscú. 1981. tomo I páginas 603-657. Y en V.I. Lenin *Obras completas* tomo 25 páginas 271-340. Editorial Progreso, Moscú 1984. También hay edición española de AKAL

Lenin define así: "*por autodeterminación de las naciones se entiende su separación estatal de las colectividades de nacionalidad extraña, es decir, la formación de un Estado nacional independiente.*"

Y enfatiza que: "*Se nos dice: apoyando el derecho a la separación, apoyáis el nacionalismo burgués de las naciones oprimidas.....Nosotros contestamos: no.....En cuanto la burguesía de una nación oprimida lucha contra la opresora, nosotros estamos siempre, en todos los casos y con más decisión que nadie, a favor, ya que somos los enemigos más audaces y consecuentes de la opresión. En cuanto la burguesía de la nación oprimida está por su nacionalismo burgués nosotros estamos en contra. Lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con respecto a la tendencia de la nación oprimida hacia los privilegios. Si no propugnamos ni llevamos a la práctica en la agitación la consigna del derecho a la separación, favorecemos no sólo a la burguesía, sino a los feudales y al absolutismo de la nación opresora.....En todo nacionalismo burgués de una nación oprimida hay un contenido democrático general contra la opresión, y a este contenido le prestamos un apoyo*

incondicional, apartando rigurosamente la tendencia al exclusivismo nacional, luchando contra la tendencia del burgués polaco a oprimir al hebreo, etc. etc.....Tomemos la posición de la nación opresora. **¿Puede acaso ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos? No.** Los intereses de la libertad de la población de rusos exigen que se luche contra tal opresión. La larga historia, la secular historia de represión de los movimientos de las naciones oprimidas, la propaganda sistemática de esta represión por parte de las clases "altas", han creado enormes obstáculos a la causa de la libertad del mismo pueblo ruso"

Por supuesto Lenin NO corrige en este crucial tema a Marx y Engels. Por el contrario, su libro cita, glosa y enfatiza multitud de textos y de comportamientos de Marx y Engels a favor del Derecho de Autodeterminación de las naciones. Cita, por ejemplo una carta de Marx a Engels, del 30 de noviembre de 1867: "¿Qué debemos aconsejar a los obreros **ingleses**? A mi juicio, **deben hacer del Repeal (ruptura) de la unión (de Irlanda con Inglaterra, es decir, de la separación de Irlanda de Inglaterra) "un punto de su programa; en breves palabras, la reivindicación de 1783, sólo que democratizada y adaptada a las condiciones actuales. Esta es la única forma legal de la emancipación de Irlanda y, por ello, la única forma que puede aceptarse en el programa de un partido inglés"**.

Lenin cuenta también que el 10 de diciembre de 1869, Marx escribe que "el interés absoluto y directo de la clase obrera inglesa exige la ruptura de su actual unión con Irlanda. La clase obrera inglesa no podrá hacer nada, mientras no se desembarace de Irlanda.. . **La reacción inglesa, en Inglaterra, tiene sus raíces en la esclavización de Irlanda"**

Lenin añade en su libro que Marx exclama: "**Qué desgracia es para un pueblo el haber sojuzgado a otro**". La clase obrera de Inglaterra no podrá liberarse, mientras Irlanda no se libere del yugo inglés. La esclavización de Irlanda fortalece y nutre a la reacción en Inglaterra" . Y añade él entre paréntesis (**igual como nutre a la reacción en Rusia la esclavización de una serie de naciones!**).

Lenin completa el párrafo recordando que "Marx, al hacer aprobar en la Internacional una resolución de simpatía hacia "la nación irlandesa", hacia "el pueblo irlandés", propugna la **separación de Irlanda de Inglaterra"**

En otro pasaje de su libro Lenin afirma rotundamente que "**el derecho a la separación supone que el problema se resuelve precisamente no por el parlamento central, sino únicamente por el parlamento (Dieta, referéndum, etc.) de la región que se separa"**

Traducido al Estado español: únicamente el Parlamento gallego y el pueblo gallego en referéndum serán los que resuelvan con su voto la independencia de Galiza del Estado español.

El independentismo comunista e internacionalista asume la existencia de una sola especie humana en la que no existen diferencias de inteligencia y aptitudes básicas impuestas genéticamente. Ello no quiere decir que abogue por el uniformismo cultural, por la existencia de una única lengua mundial. Desgraciadamente diversas izquierdas -socialistas utópicos, anarquistas y stalinistas- sí han defendido teóricamente **ese criterio uniformador. El Capital quiere imponerlo en la práctica y la evolución mundializadora de la economía presiona en ese sentido.** Sin embargo, una concepción independentista reivindica justo lo contrario: **la riqueza de la humanidad radica en su diversidad cultural y en su aportación mutua.** Aquí debemos recurrir, como tantas otras veces, a tesis ecologistas -la biodiversidad- aplicadas a la sociedad humana: la diversidad cultural. De hecho, una vez más, **este es el criterio de fondo de los clásicos marxistas: el libre desarrollo de cada persona y/o colectivo es el requisito del desarrollo libre de la comunidad en su conjunto.** Volvemos así al sentido y significado del comunismo pero no de manera abstracta sino práctica: ¿caso no es enriquecer a la humanidad el aumento de euskaldunes o de galego parlantes?.

12. Frente a la curiosa aparición actual de comunistas cristianos y pacíficos, para los marxistas la violencia de los oprimidos y explotados es siempre legítima y necesaria.

Me resta enunciar ahora cuatro tesis, (porque no son "teorías" sino TESIS, es decir formulaciones de HECHOS DEMOSTRADOS):

- 1º El hecho de la mortífera crisis actual de la Humanidad toda en general y de nuestras naciones sin Estado (la mía, Euskal Herria y la vuestra, Galiza) en particular
- 2º El hecho de que la causa de ambas es el capitalismo
- 3º El hecho de que la única salida viable es la destrucción del capitalismo y la marcha hacia el comunismo
- 4º El hecho de que esa destrucción tiene que hacerse por la violencia y de que la teoría puede convertirse en la fuerza material necesaria para ejercerla.

Esta apología de la violencia legítima de los oprimidos y explotados aparece ya en 1848 en el más famoso de los textos de Marx y Engels. En el último párrafo de el Manifiesto comunista que reza así:.

"Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que **sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente**. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.
¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !"

Esa afirmación sobre la violencia se basa en la evidencia empírica. No hay UN SOLO CASO en todo el planeta y en los miles de años de Historia conocida en el que una clase dominante haya dejado de explotar y dominar "por las buenas". En todos los casos que lo ha hecho fue forzada por la violencia, que SIEMPRE es justa y legítima , de los dominados y explotados.

Hay una muy interesante afirmación anterior de Marx en 1844 en la *Contribución a la crítica de la filosofía del Derecho de Hegel*, publicada en los ANALES FRANCO-ALEMANES, que también es una justificación de la validez de Seminarios como éste:

"Evidentemente, el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas. La fuerza material tiene que derrocar mediante la fuerza material. Pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de (convence a) las masas. Y la teoría es capaz de convencer a las masas cuando argumenta y demuestra ad hominem, y argumenta y demuestra ad hominem cuando se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz para el hombre es el hombre mismo. La prueba evidente del radicalismo de la teoría...y ,por lo tanto, de su energía práctica consiste en saber partir de la decidida superación positivista de la religión. La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el hombre es la esencia suprema para el hombre y, por consiguiente, en el imperativo categórico de invertir todas las relaciones en que el hombre sea un ser humillado, escalvizado,desamparado, despreciable..."

13. Un vistazo final muy rápido a la elaboración y al núcleo del marxismo

Repito que es absolutamente imposible tratar suficientemente un tema como el de los fundamentos del marxismo en una sesión de tres horas. Después de haber llevado a cabo la estrategia que escogí: centrarme con algún detalle en cuatro cuestiones clave, resumo ahora un vistazo muy rápido a la elaboración y al núcleo del marxismo.

Aunque Carlos Marx y Federico Engels, y tantos otros y otras, son claves en **el comunismo, éste, en cuanto movimiento revolucionario que nace de las contradicciones objetivas del modo de producción capitalista, es más que esos individuos.** Los propios Marx y Engels dijeron en su *Manifiesto comunista* (1848) que:

"Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo.

No son sino la expresión de conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos"

El núcleo del marxismo, elaborado por Marx y Engels, no se constituyó de una única vez, como una especie de inspiración divina, sino tras un largo proceso de formación inicial, un periodo de síntesis y una última fase de enriquecimiento y mejora. Inicialmente Marx y Engels aprendieron:

En **primer** lugar y antes que nada de la lucha de clases real, práctica, de las huelgas y de los conflictos sociales que estaban endureciéndose desde el último tercio del siglo XVIII en Gran Bretaña y posteriormente en todo Europa.

En **segundo** lugar, del estudio crítico de la dialéctica hegeliana y del grueso de la filosofía alemana, la más desarrollada de su época.

En **tercer** lugar, de la práctica política clandestina mantenida durante largos años y del exilio sufrido posteriormente.

En **cuarto** lugar, del estudio sistemático de la economía política inglesa, la más desarrollada de su época.

En **quinto** lugar, del estudio del socialismo político francés, el más desarrollado de su época. Y de las innovaciones éticas de los socialistas utópicos

En **sexto** lugar, del estudio analítico de las grandes masas de estadísticas, estudios e investigaciones oficiales del Parlamento y de los gobiernos británicos sobre la realidad social del capitalismo más desarrollado del momento.

En **séptimo** y último lugar, del estudio de los avances más recientes en la etnografía del momento.

A lo largo de la vida de Marx y Engels (Marx nació en 1818 y murió en 1883, Engels nació en 1820 y murió en 1895) el marxismo en formación siguió al milímetro los avances científicos de todo signo; del mismo modo defendió lo más radical del feminismo obrero y popular, como la obra de Flora Tristán; también estudiaron las cada vez más alarmantes noticias acerca de las primeras consecuencias de la intervención humana y del capitalismo contra la Naturaleza.

Hay que subrayar que Marx aun habiendo ideado un plan de seis libros sobre El Capital solamente pudo editar personalmente el primero, y Engels los dos siguientes, quedando otros tres sin empezar. Pero ambos amigos dejaron abundantes y voluminosos apuntes, algunos de los cuales se han publicado muy recientemente y otros siguen sin conocerse. De todos modos, cuestiones fundamentales como la ética y la estética emergen periódicamente en sus obras como puntas que sobresalen por encima de la mar, porque en la realidad están macizamente presentes en el interior de las obras, bajo su línea de flotación, como los icebergs.

Podemos decir, por tanto, que **el marxismo apareció como la síntesis de lo mejor del pensamiento humano occidental**. Síntesis realizada tras minuciosas y prolongadas lecturas y estudios analíticos de dichas corrientes, sometiéndolas al contrasté con los hechos sociales y a las comparaciones entre todas ellas.

Como resultado, surgió una nueva forma de intervención en la historia humana que bien pronto definió unas diferencias cualitativas insalvables para e irreconciliables con la forma burguesa de interpretar la realidad tal cual ésta aparece a simple vista.

Las diferencias son éstas:

una, la crítica de la economía política burguesa basada en la explotación, en el máximo beneficio y en la irracionalidad del mercado. Crítica marxista centrada en la teoría de la plusvalía, en la ley del valor trabajo, en la ley de la caída tendencial de la tasa de beneficio y en la mundialización y concentración de capitales;

dos, la crítica de la teoría burguesa del Estado y de la democracia capitalista, centrada en; el materialismo histórico (ley de la productividad del trabajo); en las clases y la lucha de clases; en la función del Estado (teoría del Estado en auto-extinción); en la violencia versus la democracia (la necesidad transitoria de la dictadura del proletariado) y en la necesidad de acabar con el mercado y la producción de valor para asegurar el triunfo del comunismo;

tres, la crítica de la metafísica y del idealismo, en cualquiera de sus formas de expresión, realizada desde la dialéctica y el materialismo. La teoría filosófica marxista centrada en la dialéctica en cuatro campos: unidad y lucha de contrarios; cambios cualitativos; negación de la negación y totalidad concreta.

y **cuatro**, la crítica de la ética capitalista realizada desde la practica ética del movimiento revolucionario, que anuncia la futura ética socialista y apunta algunos aspectos cruciales de la ética comunista. La praxis, la acción práctica y teórica como eje de transformación y de aprendizaje. Definición dialéctica del concepto "ley" como campo de intervención y por tanto de derrota y fracaso.

Los cuatro puntos característicos del marxismo forman el núcleo de un método general de interpretación científico-crítica, el materialismo histórico y dialéctico, de la realidad considerada como una totalidad en permanente movimiento contradictorio.

Este método es capaz de integrar, absorber e incluir, enriqueciéndose con ello a sí mismo, lo mejor de todas las corrientes teóricas posteriores, tras haberlas depurado en la medida de lo posible de sus contenidos reaccionarios, pero en bastantes casos no es posible; y sobre todo es capaz de explicar mediante la integración en su teoría central las razones históricas de luchas sociales aparecidas posteriormente al marxismo, o que cobraron importancia más tarde. Así, por ejemplo, las reivindicaciones antipatriarcales, las luchas de liberación étnica y nacional, las luchas ecologistas, las nuevas fracciones y componentes de las clases trabajadoras, los llamados nuevos movimientos sociales, la antipsiquiatría y muchos componentes del psicoanálisis, las innovaciones de las ciencias y las críticas al poder tecnocientífico burgués, y un largo etcétera, encuentran su razón de existencia en las tesis básicas del materialismo histórico.

Justo de la Cueva

Etxarri-Aranatz, Nafarroa, Euskal Herria. 12 junio 2007